

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona. REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover. REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SOLLER (BALEARES)

Sección Literaria

ESTRELLA

Al atardecer de un día en el verano de 1892, paseaba lentamente un hombre de traje monástico, por un camino solitario en las inmediaciones de Orense. Era de mediana estatura y delgado, pero lleno de nobleza y dignidad; su pálido rostro y meditabundos ojos revelaban la apacible tranquilidad del alma. Después de largo rato de paseo sin encontrar persona alguna, al atravesar una senda, vio á un niño apoyado en el tronco de un árbol y llorando amargamente. Al llegar á aquel sitio, se detuvo el religioso y le preguntó:

—¿Qué tienes, querido niño? ¿Por qué te afliges de esa manera?

—¡Ah! señor, ¡he perdido á Estrella! ¡la he perdido para siempre!

—¿Y quién es Estrella, querido? ¿Es acaso tu hermana?

—¡Oh! no señor, es una vaca, la única vaca que tiene mi pobre madre. La habíamos comprado hace tres años, cuando era muy joven. Yo le daba el pienso y la cuidaba, y ella respondía haciéndome mil caricias. Me seguía siempre, y cuando quería ponerla la red blanca sobre la frente, bajaba docilmente la cabeza. ¡Qué hermosa estaba con la red! Como era enteramente negra, brillaba la red blanca en su frente. ¡Por eso le llamábamos Estrella!

El religioso le interrumpió:

—¿Pero no referes como has perdido la vaca?

—¡Ah! señor, al ir á ordeñarla no la ha encontrado mi madre en el campo, y la hemos buscado en vano toda la mañana. Mi madre cree que la han robado.

Diciendo esto, empezó á llorar de nuevo el niño.

—Enséñame el camino de la casa donde habita tu madre.—le dijo el religioso.

El niño, que era obediente, le acompañó al instante hacia una humilde pero aseada casita en medio del campo. Dentro encontraron hilando á la buena Juana. El religioso se enteró de que era viuda y dueña de aquella pobre posesión, donde vivía con su hijo. El principal medio de subsistencia consistía en la vaca, cuya pérdida lloraba Pedrito amargamente.

—Por fuerza han debido robar el animal,—decía la mujer;—pues de otro modo no se hubiera separado de estos alrededores. ¡Nos quería tanto para que nos abandonase!...

—Cierto que sí, madre mía,—decía Pedrito;—no lo hubiera hecho aún estando suelta.

—¿Cuánto vale una vaca?—dijo el religioso.

—La semana pasada me ofrecieron por

la mía treinta y siete duros, y no quise venderla.

—Pues bien, hágame usted el obsequio de recibir estos cincuenta duros, para comprar otra en el mercado próximo.

La pobre viuda, llena de sorpresa y gratitud, no acertaba á proferir una sola palabra y apenas pudo dar gracias á su bienhechor cuando éste se despidió.

Para disfrutar de la belleza de la tarde, prolongó su paseo el religioso, luego que se separó de la casita. Al cabo de un rato, al resplandor del crepúsculo de las benignas noches de julio, vio un bulto negro que se le aproximaba. Cuando estuvo cerca, distinguió que era una vaca con una red blanca en la frente. El pobre animal estaba cansado y dió un lastimero berrido siguiendo su camino. ¡Quién pudiera creer que no fuese Estrella! No lo dudó un momento el religioso y, tomando el cabestro de la vaca, quiso llevarla el mismo á la pobre viuda para contemplar el gozo de Pedrito al ver á su animal querido.

La dócil vaca siguió al religioso hasta llegar á la puerta de la casa, donde hicieron alto. Como la tarde era calurosa, estaban abiertas las ventanas y desde fuera se veía cenar á la viuda y su hijo. Pedrito estaba sentado precisamente frente á la ventana, y por esta razón oyó el religioso las siguientes palabras:

—Sí, madre mía, rogaré mañana y tarde por el buen monje; pero aunque tengamos otra vaca, sabe usted bien que no será nuestra Estrella.

En esto, llevó el muchacho las manos á los ojos para limpiar las lágrimas que corrían por sus mejillas.

Dió entonces un berrido la vaca, y al oírlo Pedrito corrió á la puerta. ¡Oh! ¡qué dicha experimentó en aquel momento! Mis lectores pueden imaginarse el gozo con que apretaba entre sus brazos el cuello de Estrella y besaba la red de la frente, mientras que el animal manifestaba á su modo un gran contento. El bondadoso religioso complacía en presenciar aquella escena, y sentóse luego un rato para descansar. Cuando se despidió, no sabían cómo manifestarle su reconocimiento madre é hijo, quienes le suplicaron recibiese el dinero que les había entregado, puesto que, habiendo encontrado á Estrella, no les pertenecía.

—Guardadlo, buena mujer,—dijo el religioso,—quizá pueda servirlos para la educación de Pedro. ¡Adiós, el Señor os bendiga! Acaso vuelva á veros otra vez.

Y sin querer decir su nombre ni permitir que le acompañase el muchacho, salió de la casa dirigiéndose á la ciudad.

Madre é hijo rogaron á Dios desde aquel día por su bondadoso bienhechor, por el caritativo Abad de Samos, Villarroel, cuyo nombre descubrieron bien pronto.

A. ARAGÓN FERNÁNDEZ.

EL PERFUM DE SOLLER

Al trobarmé dalt del Coll,
a tres llegües de distancia,
com una ona m' ha arribat
com una ona de fragancia
de la flor del tarongé.

Jo no sé,
jo no sé qué m' ha passat
qu' aquella ona m' ha tapat,
qu' aquella ona m' ha negat
en un pélach de delicia;
qu' aquella ona m' ha engolit
en la dolsa pregonesa
d' unes aygues del oblit.

He sentit
el perfum que m' invadia,
el perfum que 'm rodetjava
y en la sanch se 'm trasfonta.
L' he sentit al meu entorn
com un torbament nupcial,
com un pes, com el trastorn
d' un gran vent paradisial.

M' ha seguit
de despert y de dormir,
y a la taula y en el lit,
y en tot lloch, de tots indrets.
Y passava les parets
y filtrava per les portes
y aromava 'l tapament
ab alenades somortes;
tal que jo m' anás fontet
y la Terra anés nedant
en l' essencia omnipresent.

He hagut d' obrir la finestra,
y m' ha semblat que l' obria
sobre 'l propi Paradís,
embaumat de poesia;
com si jo estés en el centre
d' una gran flor que s' obrís,
com si tot el món florís
per les hortas y les tanques,
y en les fulles, y en les branques,
y en la carn de les hurís.

M' he llevat, y m' ha esperat;
he sortit, y m' ha trobat,
per l' iglesia y pel convent,
pels carrers y per la plassa
y pel marge del torrent.

He trescat tots els camins,
he mirat tots els jardins
de la vila regalada;
y en la tassa de la font,
y en la pica sobre 'l pont,
y en la terra assolejada
ó en els rechs d' aygua corrent
era tot una solada,
era tot una nevada,
tota blanca, tota pura,
de la flor del torbament!

Diu que Soller ve de Siliat,
en arábich: la vall d' or.
Ma daurada juvenesa
va gaudir de tal tesor;
y aquesta aura perfumada
m' ha aclarit, d' ua glopada,
la memoria concirosa,
la memoria enterbolida

d' una vida
iluminosa
tota joya y moviment;
d' unes festes, d' uns jardins
no sé quins,

per un temps primavera;
d' una edad tota frisansa;
que passá com una dansa,
y uns saraus de galanía,
fent el ritme de follia
d' un scherzo musical:
flors que plouen, tentacions,
y unes enceros divines
d' unes cares no sé quines,
en deports y en excursions,
y en anades y vingudes
mitx somniades, mitx viscudes...
tot un rodar de visions
y galans exquisiteses,
y violíns, y gentileces
d' unes filles de marqueses
que ballaven cotillons!

De retorn a la ciutat
tot l' encís s' ha evaporat
com un món d' encantament;
y es que l' aura m' ha dexat
de la flor del torbament.

M' ha dexat
ab les robes impregnades
d' una olor de juventud,
d' una olor de pubertat,
d' una olor de bel perdut
en les hores del passat.

MIGUEL S. OLIVER.

(Del volumen de POESIES recientemente publicado.)

LO QUE YO BUSCO EN LA FERIA

Para lucir las miserias
que guarda el mundo en su afán,
quiso nuestro padre Adán
que hubiera en el mundo ferias.

Y á esas ferias anualmente,
la gente acude en tropel,
y yo á mi costumbre fiel
me voy donde va la gente.

Mas ¡ay! en vano me ofusco
registrando aquí y allá:
todo en las ferias está
menos aquello que busco.

¿Dudais? me podeis creer;
¿ignorais que es lo que pido?
Pues aplicad el oído
porque lo vais á saber.

Yo busco una y otra tarde,
tan pronto á pié como en coche,
maucebo que no trasnoche,
avaro que no se guarde;

Busco suegra sin malicia,
villante sin vanidad,
mendigo con humildad
y usurero sin codicia;

Busco amor sin interés,
ambición sin egoísmo,
belleza sin coquetismo
y drama sin extremos;

Busco gloria que me aliente,
esperanzas que me halaguen,
acreedores que me paguen
y dicha que me contente.

Mas ¡ay! que la cosa es seria,
cuanto yo busco y anhelo
podrá existir en el suelo...
pero no sale á la feria. H.

PEQUEÑAS CRÓNICAS

Las últimas elecciones

Según noticias transmitidas por el inmortal Gedeón, que en las actuales circunstancias ejerce de un modo alarmante la censura telefónica y telegráfica, el resultado de las elecciones no ha podido por menos de satisfacer al Gobierno, puesto que contará en las Cortes con la suficiente mayoría para aprobar cuantos proyectos de ley hayan de sepultarse en las cajas de la Gaceta.

Lo que salta á la vista, como gato furioso, es la debilidad, anemia, flaqueza, apatía, ó lo que sea, del cuerpo electoral, es decir, de la famosa masa neutra, que más apropiadamente debiera llamarse negativa. Ni excitaciones, ni ruegos, ni discursos, ni exhortaciones, ni la misma realidad del estrago moral que nos azota, son parte á sacar de sus casas á la mayoría de los electores.

Parece que los menos son los más, porque los más permiten la supremacía de los menos. Si fuésemos á cuentas y las echáramos censo en mano, veríamos que han dejado de manifestar su individual opinión algo más de la mitad de los que, por deber legal y por deber de conciencia, estaban obligados á manifestarla. Cuando la trampa y el trampantojo era cosa corriente y moliente en las votaciones, tenía excusa, siquier aparente, la abstención electoral; pero no cabe excusa cuando como ahora, por lo menos en Cataluña y los principales distritos de España, nadie se atrevería á falsear la expresión del sufragio, mil veces más punible que la falsificación de la moneda.

Los electores abstencionistas, ó mejor dicho, los electores que no han querido ser electores, confunden sin duda el individualismo con el egoísmo, creyendo ingenuamente que no es preciso acordarse de la patrona de los artilleros hasta que se nos venga el trueno encima. Pero conviene advertirles ó recordárselos, si por acaso lo olvidaron, que no es el trueno lo temible, sino el rayo, y que el herido por el rayo no tiene tiempo de oír el trueno, ni mucho menos de encomendarse á Santa Bárbara.

La actividad del enemigo creció en proporción directa de la pasividad de quienes deberían combatirlo. Si en días de elecciones nos quedamos tranquilamente en casa ó nos largamos de la ciudad temerosos de jarana, el día que la haya sufriremos las consecuencias de nuestra pereza y perderemos la tranquilidad que apetecemos.

Todo esto se ha dicho y repetido mil veces y por todos los medios de publicidad que el pensamiento humano tiene á su disposición, incluso el fonógrafo; pero, por lo visto, es machacar en hierro frío y predicar á quienes se tapan los oídos. Afortunadamente, sobre el resultado de las elecciones, sobre el triunfo brutal de la cantidad contra la calidad, de los números ciegos contra las ideas vividas y conscientes, planea la esperanza en los inmortales destinos de la sociedad y de la patria.

ALFENIQUE

FOLLETÍN (11)

HISTORIA DE UN PAÑUELO BLANCO

minó? Seguramente que no será para embromar.

—¡Oh! no, es porque tengo una cita, dijo Gualtero sonriendo.

Toda la sangre de Alberto, al oír esto, se agolpó en su corazón.

—¡Una cita! gritaron todos. Sepamos esa cita.

—Señores, es un secreto, dijo Gualtero.

—Queda prohibido el tener secretos, gritó un joven empleado.

—Cada uno de nosotros, Gualtero, exclamó Paulo, hemos abierto en común nuestro corazón y nuestro libro de memorias.

—Sí, venga la historia de la cita, gritaron varias voces.

—Por de pronto, señores, interrumpió el militar, un brindis á la desconocida.

—¡Un brindis! ¡Bien pensado! ¡A la desconocida de Gualtero!

Y todos se pusieron en pié y vaciaron

sus copas. Alberto lo mismo que los otros.

—Y ahora que hemos hecho honor á la desconocida, dijo Paulo, venga la historia.

—Es corta, dijo Gualtero; un día cantaba yo una ópera, y en el ária que acostumbraba recibir más aplausos, cayeron á mis piés algunos ramilletes de flores y un pañuelo blanco.

—¡Un pañuelo! interrumpió Paulo.

Alberto palideció y sus ojos chispearon. Hé aquí que aquel hombre iba en su imprudencia á contar una aventura donde el honor de una dama podía estar comprometido, donde el nombre de una mujer iba tal vez á dar la vuelta á la mesa repetido por todos los labios entre mofas y carcajadas. Alberto no había aun reparado que dos ó tres máscaras de las que siempre estaban cruzando los salones del ambigü, se habían detenido por curiosidad acaso y estaban escuchando.

—Adelante, dijo el empleado.

—Pues señor, continuó Gualtero, el pañuelo me lo había arrojado una muy linda dama...

—Que yo conozco, interrumpió Paulo, recordando la escena de *Il Bravo* conta-

da en nuestro segundo capítulo, y á la que él había asistido.

—Se lo devolví, prosiguió Gualtero.

—Muy mal hecho, dijo uno de los convidados. Esas cosas jamás se devuelven.

—Se lo devolví, á pesar mío, se apresuró á decir Gualtero. Sin embargo, escribi un billete, lo até á una piedra, y piedra y billete fueron al día siguiente á parar á su cuarto después de haber roto un cristal del balcón.

—¡Hombre; ese sí que es correo ingenioso! dijo uno.

—¿Y el billete decía? preguntó otro.

—El billete decía, continuó Gualtero, que si no quería verme morir al pié de sus balcones, me arrojara aquella noche una cosa cualquiera que pudiera figurarseme una esperanza.

—Llegó la noche... dijo en esto un periodista satírico que había en la reunión y que pocas palabras había dicho hasta entonces.

—Llegó la noche y me coloqué al pié del balcón. Este se abrió y vi caer...

—¿Un paquete de dulces? dijo el periodista.

—El mismo pañuelo bordado que ya me había sido arrojado una vez á la escena.

—¿Y cayó sin acompañamiento? preguntó el militar.

—No; iba acompañado de un billete dándome una cita para el baile de máscaras próximo, para hoy. Hé ahí por qué me veis disfrazado.

—Y sin duda te pedían en el billete que llevaras el pañuelo, porque lo veo asomar por entre tu dominó, dijo Paulo alargando la mano y sacando del pecho de Gualtero el pañuelo de Adela.

—¡Oh, oh, el pañuelo! gritaron todos. Alberto se puso pálido como un cadáver. El pañuelo corrió de mano en mano entre sonoras carcajadas.

—¡Ahora el nombre! gritó una voz.

—Sí, el nombre de la dueña del pañuelo, repitieron varias.

—Señores ya he dicho que era un secreto.

—¡Fuera secretos! exclamaron la mayor parte.

El pañuelo en tanto había llegado en manos de Alberto después de haber dado vuelta á la mesa, Paulo se levantó.

—Señores, si Gualtero es reservado, yo no debo serlo. Yo sé quién es la dama del pañuelo, yo sé quién es la que ha escrito el billete dando una cita á Di Stella en el baile de máscaras.

—¿Quién es?

—Se supone que confío el nombre á la hidalgüa de todos Vds., y que no debe salir de entre nosotros. Es en reserva.

—¡Por supuesto!

—Pues bien, es...

—Soy yo, dijo tranquilamente una voz.

Era la voz de Alberto. Todos se volvieron á mirar á aquel hombre que se ponía en pié con el pañuelo en la mano, y que acababa de pronunciar tranquilamente aquellas palabras. El asombro fué general.

—Soy yo, señores, se apresuró á repetir Alberto. Yo estaba en casa de una dama, que será un infame y un cobarde quién la nombre, cuando atado á una piedra y después de haber roto un cristal, cayó á mis piés un billete. El que firmaba pedía una contestación y una esperanza. Se me ocurrió jugarle una broma de carnaval. Fingi letra de mujer, di una cita, me apoderé de un pañuelo que vi casualmente sobre un mueble, y envolviendo la carta en el pañuelo, lo arrojé á la hora designada por el balcón.

Una carcajada general acogió estas palabras. Paulo se quedó con la boca abierta. Gualtero se levantó como movido por un resorte.

La vida política

De cada mil personas que en los momentos actuales fuesen interrogadas acerca de qué minoría parlamentaria, una vez abiertas las Cortes, hubiera de dirigir más acerbas censuras al gobierno por su conducta electoral, lo menos novecientas responderían que la republicana, porque es la que tiene más agravios que vengar.

Las multitudes suelen equivocarse con una frecuencia altamente lamentable, incurriendo en errores que en el fondo no pueden imputarseles, pues juzgan por impresiones, por lo que oyeron ó presentaron ante sus ojos pintado con vivos colores, sin pararse á analizar si aquello es la verdad ó hijo de la fantasía y el apasionamiento.

Quien haya respirado algún tiempo esa mofética atmósfera de los llamados círculos políticos, ha podido apreciar que casi siempre los que más gritan son los más faltos de razón para la queja. Otros que durante la lucha, creyendo cumplir un deber, han permanecido callados, sufriendo vejámenes, sacrificando prestigios, serán los encargados de anatematizar vicios añejos, vueltos á poner en práctica para la fabricación de diputados.

Los conservadores serán los que aporten más combustible á la dialéctica batalla que presenciara el Congreso en la discusión de actas.

Parecerá un contrasentido esta afirmación si se tiene en cuenta el número de afiliados á este partido—106 según las últimas estadísticas oficiales—que ostentarán la investidura de representantes del país, pero dejará de serlo si se parte del supuesto de que han podido y han debido ser muchos más.

Desde que subió al poder el señor Canalejas ha venido siendo poco menos que artículo de fe la hipótesis de estar sostenido por el señor Maura, en virtud de contubernios entre ambos políticos para repartirse tranquilamente la gobernación del Estado, dándose el caso de que la generalidad le juzgaba y aun le juzga sin fuerzas propias para llevar la ardua misión que le está confiada.

En los países constitucionales, los partidos de gobierno no suelen hacerse una guerra sin cuartel, sino apoyarse mutuamente en aquello que sea la defensa del interés común. Ayuda franca y leal prestó el señor Maura al señor Moret durante la anterior etapa de mando del partido liberal.

Para él y sus amigos fueron todas las preferencias, reconociéndole como jefe de una minoría durante la oposición, y si de tan alto puesto cayó, sólo á sí mismo y á los suyos puede culpar, pues á los demás les bastó cruzarse de brazos para contemplar como las fuerzas se destruían en ambos bandos.

Surgió un nuevo jefe de gobierno con el que no existiendo personales agravios, nada impidió reanudar las decorosas relaciones, indispensables entre los partidos turnantes en el poder.

Los conservadores, obedientes á la voz de un hombre, guardaron una actitud expectante deseando colaborar en cuanto de su parte estuviera para la reconstitución del partido liberal.

Para ello se impusieron bastantes sacrificios personales. Unidos fueron á las elecciones en las grandes capitales, aunque el censo, en gran parte, fuese suyo; en muchos distritos rurales, donde tenían fuerza indiscutible y su triunfo era seguro, se retiraban en beneficio de los ministeriales para que pudieran formar una mayoría susceptible de sostener al gobierno.

La forma en que á esta conducta se ha respondido, ha dejado bastante que desear, pues no sólo para facilitar el triunfo de los ministeriales, sino también el de algunos republicanos, han echado mano de cuantos recursos les concede el poder, en daño de los candidatos conservadores.

No hemos de puntualizar, aunque esto nos resultaría facilísimo, pues nuestro objeto no es otro que demostrar que, con respecto á las elecciones, han de ser mucho más ruidos los ataques del señor Maura que de los radicales.

Estos han alborotado cuanto puede pedirse, queriendo imponerse por procedimientos reñidos con las ideas de libertad, donde se veían apurados ó presentían una derrota, y han alardeado de su triunfo en las pocas capitales que lo han obtenido.

Excepto el acta de Granada, no tienen pretexto para discutir con base sólida. En cambio, los otros, los conservadores, pueden presentar varios casos concretos, ó por mejor decir los presentarán, pues si han permanecido callados y correctos

durante la contienda, ha sido porque no querían restar fuerzas al gobierno, dando armas al común enemigo para que más á su sabor le combatiera.

Pero como los hechos ya no tienen remedio y á los gobernantes hay que juzgarlos por sus obras, es posible que no sean muy dulces las palabras y conceptos que escuchén de labios del señor La Cierva, *leader* de la minoría conservadora, en el debate político que se planteará apenas constituido el Congreso.

Es indudable que de poco tiempo á esta parte se viene practicando en toda España una evolución, en virtud de la cual las derechas, aunque crean lo contrario los ilusos, van ganando terreno, más del que parece, porque están debidamente organizadas y ofrecen soluciones claras y definidas.

Los indecisos, los indeterminados, los partidos que pudiéramos llamar medios, como el que actualmente nos gobierna, viven lánguidamente, expuestos á ser destruidos por los dos elementos entre los cuales se hallan fluctuando, y el poco vigor de que aparentemente disfrutan lo deben no á la virtualidad de sus ideas, sino al prestigio real ó ficticio de los hombres que figuran al frente del conglomerado. No es una bandera la que les guía, sino muchos banderines, y de aquí nace el lógico recelo de que el día que algunos dejen de marchar en compañía de los demás, venga el desastre y se disuelvan sus filas.

Con esfuerzo y buena voluntad por parte de todos, aun pueden reconquistar el terreno y tiempo perdidos.

Se entrevió en el señor Canalejas al Mesías que debía aunar voluntades, acallar ambiciones y llevar á la práctica substanciales reformas en sentido democrático, dentro de la monarquía, y hasta ahora poco ó nada ha conseguido, pues siguen sus huestes divididas en grupos y grupitos.

Procure buscar pronto el lazo de unión entre ellos, mediante acertados proyectos de ley y enérgicos actos de gobierno, ó cuantas esperanzas despertara en una gran parte del país caerán por tierra, arrastrando los restos de un patido que fué y puede ser fuerte, si los que lo componen se cuidan mucho más de los intereses nacionales y bastante menos de sus egoísmos.

(De La Vanguardia)

Colaboración

LA FIESTA DE LAS FLORES

Aquellos aires fríos del invierno que durante algunos meses han mantenido ateridos nuestros miembros y entumecido nuestro cuerpo han desaparecido por completo ya y en su lugar han venido á ocupar puesto las deliciosas y templadas brisas de primavera. Y como cosa natural y propia de la estación las plantas han vuelto á brotar, los árboles retoñan y empiezan otra vez á escucharse el suave murmullo del arroyo que saltando y culebreando corre por entre la verde alfombra de la pradera, y el canto del ruiseñor va oyéndose de cada día más bullicioso y prolongado, como si quisiera indicar con sus trinos y gorjeos que quiere dar gracias á Dios por el bienestar que le proporciona aquel cambio de temperatura que acabamos de experimentar.

Hasta las violetas, esas flores tan bellas como diminutas y cuyo aroma deja embalsamado el aire de los campos, inclinan ya sus moradas nojitas para dejar que aparezcan con más brillo y esplendor las lilas y azucenas, los lirios y alhelios, las rosas y margaritas.

Toda la naturaleza, en fin, ha despertado de su melancólico ensueño y sonríe ya, alegre y cariñosa, ante los benéficos rayos del sol que le infunde nueva vida.

Si, nos hallamos en pleno mes de mayo; en ese mes en que todo es sonrisa, todo es vida, todo es poesía; en ese mes en que las flores abren sus corolas al recibir el suave beso de la brisa; en ese mes en que los pájaros todos cantan con más armonía; en ese mes en que nuestra alma parece que se ensancha y se dilata como si después de largo periodo de tiempo saliera de un estrecho encarcamiento.

Nada tiene de extraño, pues, que desde los tiempos de la más remota antigüedad se haya elegido siempre este mes para celebrar la fiesta de las flores ó para festejar la venida de la primavera.

Con sencillas fiestas y alegres danzas celebraba Roma en sus tiempos primitivos la venida de mayo personificada en Maya, madre de Mercurio y esposa de Júpiter.

En los pórticos de los jardines y huertos se tendía una rica alfombra de vivos colores ó se tapizaba el suelo con hojas de alhelios y pensamientos y sobre un almohadón de terciopelo sentábase una niña con el cabello suelto vistiendo una túnica de brocado de plata y oro, cubiertos sus dedos de piedras preciosas y rodeando su cuello un finísimo collar de perlas. Una corona de lirios ceñía su cabeza y un ramo de blancas azucenas que se colocaba en su diestra formaban los principales distintivos de la Maya ó reina de las flores. Para este fin elegíase á la más bella de todas las jóvenes que se juntaban en los jardines, las cuales con el cabello trenzado y entretreído con bellas flores danzaban y cantaban alrededor de la que representaba el papel de Maya, pidiendo á los transeuntes que se acercaban á contemplarlas dulces ó dinero para comprarlos con el fin de obsequiar con ellos á la *reina de las flores* y á sus amigas.

Es lástima grande que estas poéticas costumbres hayan ido poco á poco desapareciendo de nuestra sociedad! Pero, ¿qué digo? Si verdaderamente no han desaparecido, sino que han sufrido una modificación en el modo de celebrarse, como se cambian y modifican con el transcurso de los tiempos todas las cosas de la sociedad, Es cierto que antiguamente tenían estas fiestas un carácter civil y sólo expansivo, propio de aquellas épocas y de los fines que se proponían, y ahora el objeto es muy distinto y bien diferente su forma, pero no obstante conservan tal parecido con aquellas, que bien puede decirse que es una continuación de las mismas.

La Maya de ahora ó reina de las flores no es empero la niña que se elige de entre las más hermosas, sino que es la misma para todos los pueblos, para todos los lugares del mundo católico; es la criatura más privilegiada y la más hermosa de entre todas las criaturas; es María Madre de Dios y Reina de los Cielos, que colocada, no sobre el almohadón de terciopelo, sino sobre el altar de nuestras iglesias, adornado con tanto primor por las que quieren titularse hijas suyas, recibe nuestras flores, nuestros cánticos, nuestro amor.

Vosotras pues, jóvenes sollerenses, de rojos labios y sonrosada tez, que, al entreabrir vuestros ligeros párpados dejáis el lecho, y, con el candor de la inocencia y la calma de los ángeles, vais á presentar vuestra casta frente á las suaves brisas de mayo, preparaos para celebrar la *fiesta de las flores*, cuyo día se aproxima ya; ese día en que las más frescas sino las más hermosas deben enlazar con sus tallos y besar con sus pétalos las sagradas plantas de nuestra querida Maya, la excelsa Virgen María. Recorred los campos y asaltad los jardines cual bandada de alegres mariposas que, frenéticas y juguetonas, revisan todas las flores para elegir de entre ellas las más frescas y aromáticas, y una vez saciado vuestro entusiasta deseo, tejed bellísimas coronas, formad ricas guirnaldas, confeccionad artísticos ramos y al ser presentados por vosotras mismas á la verdadera Maya, á la verdadera Reina de las flores, alzad vuestras voces de serafín y con el dialecto que os caracteriza, cuyo acento es en extremo dulce y simpático, dirigidle estos sencillos pero amorosos cánticos:

El mes d' alegría,
el mes dels encants,
ja's vengut, Maria,
ja som en el maig.

Ja totes les filles
no saben que's fan
perque vostra festa
resulti molt gran.

Y camps y montanyes
corren sens repòs
per durnos guirnaldes
teixides de fiòs.

De flors oloroses
que's fan p'els vergès
y roses hermoses
dels nostros rosés.

Y per mes fe encare
un ramell molt bó,
sent Vos nostra Mare,
hey posam el có.

JOSÉ VICENS RUBÍ.

Biniaraix, 14-IV-10.

Tribuna pública

DECÍAMOS AYER...

Si de algo queríamos llevar la convicción al ánimo de nuestro adversario, en el artículo «En legítima defensa», era de que en el libro, en la prensa periódica, en la tribuna y en todas partes, se lucha con

las ideas, sin importar que sean de Pedro ó de Pablo, sin importar que sean de un Ferrer ó de un X; es decir, sosteníamos precisamente lo mismo que pretende enseñarnos el señor X como cosa nueva y de nosotros ignorada.

Lejos de causarnos despecho, no nos importa un ardite que nuestro contrincante se firme con *la consabida X*. No quisiéramos que de esta polémica saliera con los perjuicios materiales que tanto teme y que no debe temer nunca quien milita al frente de una causa justa, y mucho menos cuando tales perjuicios habrían de venir de un público como el sollerense que no supo avenirse nunca á tales bajezas.

No hemos de fijar la atención en las frases mortificantes y en los duros términos con que tuvo á bien el señor X calificar nuestro escrito; no cometeremos la insignie tontería de molestarlos por tan poca cosa, —no vale la pena—; no estuvo nunca en nuestro ánimo (nuestra pluma no sirve para ello) descender al personalismo, al acre cambio de palabras duras y ofensivas.

No le vale, señor X, la mañosa estratagema de volver contra nosotros las palabras de nuestro compañero J. P.; si nosotros sostuvimos que V. no conocía el diálogo discutido, no hicimos más que repetir sus propias afirmaciones, pudiendo hoy añadir que estamos perfectamente convencidos de que se encuentra V. en la más supina de las ignorancias respecto de la obra que tiene el atrevimiento de censurar, porque no es conocer una cosa tener de ella una noción fragmentaria é incompleta.

¿Como quiere el señor X que no aceptemos íntegras y sin reservas las palabras de nuestro compañero, si son nuestras propias palabras? ¿Acaso hemos dejado nosotros de sostener por un momento que lo que se refirió de Ferrer era históricamente cierto?

Decíamos en nuestro anterior artículo que la crítica del señor X era defectuosa por ser incompleta; por no haberse fijado más que en una parte de la obra comentada, en lo que ésta pudiese contener de *narrativo*, en lo *históricamente cierto*, en lo único que el señor X conocía de la obra, como lo conocía cualquier otro de los espectadores; sin parar mientes para nada en lo que fuesen consecuencias derivadas de aquello históricamente cierto, en lo *esencial* del diálogo, en las comparaciones encaminadas á hacer resaltar lo absurdo del *ferrerismo* en frente de la doctrina contenida en los principios católicos... ¡Valiente crítica la que consiste en prescindir de la sustancia, para fijarse sólo en los accidentes! ¡Valiente dialéctica la que se detiene en las premisas sin llegar para nada á las conclusiones!

Ya lo sabeis, congregantes de Maria, es un delito, es una cosa nefanda y censurable repetir lo ya sabido; es una profanación sacrílega decir de palabra lo mismo que la Historia conservará escrito año tras año y siglo tras siglo... *para deducir de ello nuevas y provechosas enseñanzas*... Para enseñaros tan peregrinas cosas, ha necesitado el señor X molestar á los benévolos lectores del SOLLER con el estruendoso aparato de dos alarmantes artículos... para venir á acusaros de un nimio pecado de *repetición innecesaria* que *podía* tomarse por una profanación. ¿Es decir, señor X, que únicamente *podía tomarse*? ¡Qué lejos se halla V., señor X, de aquellas rotundas y formidables acusaciones que lanzó contra nosotros en su primer artículo!

Conocemos perfectamente el país en que vivimos; sabemos que en Sóller se conserva incólume la fé de otras edades; y porque conocemos y sabemos todo esto, porque estimamos en todo su valor aquel tesoro, porque amamos con amor de hijos á nuestra bella patria nos mostramos celosos de su bienestar y su progreso, que deben fundarse muy principalmente en la conservación de aquellas sanas creencias y en la repulsión de toda idea, de toda tendencia, de toda propaganda que pueda dañarlas, ya que es imposible destruirlas... Es porque sabemos que en la gran revolución social que el siglo XX parece prepararnos habrán de resistir los primeros ataques las convicciones religiosas y morales, que nosotros que no tenemos estos mujeriles escrúpulos hipócritas; que nosotros que no nos dejamos llevar de un sentimentalismo vacío y vago, procuramos que todos nuestros actos constituyan un público homenaje á la Religión y al patriotismo, lo cual no es capaz nadie de sostener que sea contraproducente ni vituperable en ningún tiempo ni en ningún pueblo y menos en Sóller, mucho más abierto que los restantes pueblos de Mallorca á todas las corrientes y á todas las influencias por su emigración y su mercantilismo.

Sepa el señor X que la Congregación Mariana de Sóller, como todas sus similares, tiene como fin principalísimo el de mantener una acción social no solamente dirigida á levantar las decaídas creencias en donde esto desgraciadamente suceda, como en Barcelona, sino á evitar tal decadencia en donde se conservan felizmente incólumes, como en Sóller.

Fíjese el señor X en el fin perseguido en el diálogo que censura, fíjese en la misión de la Congregación Mariana, note

bien que á Sóller llegan, como á todas partes, las propagandas de ideas avanzadas por medio del libro y del periódico y entonces no podrá sin contradecirse sostener que nuestros actos sean contraproducentes y fuera de lugar.

Sepa, señor X, que lo que quisiéramos fuera grabar con letras de fuego en el corazón de todos y cada uno de nuestros compatriotas, *muy especialmente de los jóvenes*, la más intensa expresión de horror y repugnancia hacia las ideas generatrices de estos movimientos revolucionarios, para que cuando estos jóvenes sean hombres y lejos de la pequeña patria hayan de sufrir más directamente la influencia de aquellas doctrinas, sepan oponer argumento á argumento y sean otros tantos defensores de la Cruz á cuya sombra crecieron, otros tantos españoles dispuestos á reivindicar el honor de la vieja España legendaria y heroica, muchas veces tan mal conocida como calumniada.

A los indicados fines tendieron siempre nuestros actos, á ellos vamos, alta la frente y la razón serena, sin vacilar ante pueriles escrúpulos y apocados sentimentalismos, convencidos de prestar con ello á Dios un alto homenaje y sin temor; por tanto de que el Supremo Juez haya de anotar nada en el Debe de nuestra cuenta de méritos.

Creemos haber dicho lo bastante para que el lector sereno é imparcial, que sabrá comprender bien el espíritu que animó á la Congregación Mariana al poner en escena el diálogo «Prejudios de una conquista», comprenda la injusticia de las acusaciones de nuestro contrincante, las que *queremos* suponer fruto de su desconocimiento del asunto.

CRISTÓBAL MAGRANER.

Sóller, Mayo 1910.

EL SACO

Hemos ido leyendo con interés la polémica entablada entre un Sr. X. y el señor Magraner, éste como representante de la Congregación Mariana, sobre la oportunidad y caridad del diálogo referente á Francisco Ferrer, representado en las tablas del «Fomento Católico».

También hemos leído con espanto el artículo *¿Dos al saco? y el saco...? Veremos* del Sr. Z, publicado en el último número de este semanario. Esta lectura nos ha decidido, á semejanza del Sr. Z, á prestar nuestro modesto homenaje á la defensa del sentido común y del sentimiento humanitario.

Cada vez que leemos la Historia vemos con horror las chispeantes hogueras de los siglos pasados, encendidas por el furor del fanatismo. Recordamos en estos tiempos que corremos de relativa libertad y de relativa civilización, las Edades absolutistas y teocráticas en que el ciudadano era un paria, en que el feudalismo ahogaba con su tiranía depravante todo sentimiento individualista de libertad.

Es pues anacrónico, y más que anacrónico, ridículo, ver hoy día afirmaciones como estas: «Los restos de un impio no merecen ningún respeto: son como los de un animal irracional: la Iglesia los expulsa con horror de su seno maternal.»

Los que tenemos dignidad, los que deseamos que la igualdad sea distribuida entre todos los hombres, los que no queremos que haya parias ni esclavos y los que detestamos el absolutismo y amamos la democracia; es decir los que ante todo y sobre todo queremos el bien de la humanidad, rechazamos en absoluto el odio y la execración para nuestros hermanos, aunque no crean en Dios, pues que al fin y al cabo son hijos de Dios y no animales irracionales.

Sobre el sentimiento religioso está el sentimiento humano; sobre las luchas del fanatismo están las luchas á favor del bienestar social.

Cuando el pueblo se siente oprimido, de vez en cuando rebienta en violentas sacudidas, para redimirse de las clases opresoras, que le chupan la sangre; y en estas sacudidas las circunstancias hacen muchas víctimas. Y nosotros por estas víctimas sentimos, como humanos, honda conmiseración, y no execración inmundada como parece contener el saco.

Sóller, Mayo 1910.

V.

Ecos regionales

LA COLA DEL COMETA

Si no mienten las crónicas la cola del perro de Alcibiades sirvió en la antigüedad remota de sabroso tema á las conversaciones de los buenos atenienses por espacio de algunos días; la cola del cometa Halley ha eclipsado por completo aquel viejo suceso, tan llevada y traída ha sido por espacio de muchos meses. Los periódicos de todo el mundo han venido dedicando largo espacio en sus columnas al trascendental paso del errante y luminoso viajero que de tarde en tarde nos dispensa una *lejana* visita.

Hubo, como es sabido, predicaciones para todos los gustos desde las más te-

rorrificas á las más inofensivas, poderoso incentivo las primeras para las personas de imaginación exaltada, alguna de las cuales, llegaron en su obsesión á los más lamentables extremos.

Afortunadamente en Mallorca, que sepamos, no hubo que lamentar trágicos sucesos y esto dice no poco en favor de nosotros y bueno es por lo tanto que se consigne.

Mas, á pesar de los variados augurios, la tan decantada noche del 18 al 19 transcurrió, en esta, en medio de la mayor tranquilidad, aunque anegada en lluvia, ya que las nubes nos la regalaban abundante y persistente. De aquí que resultaran aguados muchos proyectos y no pocos negocios en perspectiva; porque los dueños de los fonduchos y merenderos de las afueras de la población habían hecho, según parece, gran acopio de provisiones de boca, esperando, y no sin fundamento, que se repetiría el jolgorio remozado con vino á que dió pié el frustrado terremoto á plazo fijo del 18 de Marzo del pasado año.

Los que se proponían pasar en vela la noche para poder observar los efectos de la aproximación del cometa á nuestro planeta, tuvieron que desistir de su propósito y los que se proponían celebrar su visita con una juerga más ó menos inofensiva quedaron chasqueados.

Nada se perdió bajo este punto de vista, sino todo lo contrario, pero en cambio para la ciencia fué la cerrazón del tiempo una verdadera desgracia, ya que en muchos puntos imposibilitó llevar á cabo interesantísimas observaciones que sólo una vez en la vida le es dado al sabio realizarlas, si se trata de cometas como el de que venimos hablando, que sólo cada setecientos años se deja ver por esos espacios.

Respecto á la lluvia de estrellas que según unos era probable acompañara al *coletazo*, en opinión de otros no se hubiera presentado, aun en el caso de estar el cielo completamente sereno. Se fundan los que así opinan en que el fenómeno se produce tan sólo cuando el contacto es con la cabeza del cometa de la que se desprende ese que podríamos llamar polvillo luminoso, que marca la espléndida y vertiginosa carrera de aquél á través de los espacios desconocidos siguiendo la ruta que le señalara Dios.

Ya pasó el cometa Halley, llevándose en pos de sí todos los temores y todas las preocupaciones; lo triste en este caso es no poder decir hasta la vuelta; pues de los que han sentido ahora desazón ó mera curiosidad quienes volverán á sentir la cuando el cometa cruce nuevamente la atmósfera terrestre? ¡Cuan limitada es la vida del hombre!

JOSÉ M.^a TOUS Y MAROTO.

Palma 20 Mayo 1910.

Crónica Local

Algo desanimadas estuvieron las ferias y fiestas de la Victoria celebradas el sábado, domingo y lunes últimos, contribuyendo á ello la poca afluencia de forasteros.

Las transacciones en la feria, regulares. Lo que abundó fueron tiendas de baratillo, lozas, etc, en las que, lejos de realizarse ventas, lo que más se practicaban eran continuas rifas, á despecho de lo que sobre el particular previenen las Ordenanzas Municipales, tal vez no leídas jamás por la primera autoridad local, tantas son las infracciones que observamos se cometen y quedan impunes.

La fiesta religiosa como siempre solemne, dejando sentir un hermoso sermón narrativo de la victoria alcanzada contra los moros el Rvd. Catedrático del Seminario D. Antonio Truyols. La procesión, en la que tomaron parte una banda de *payeses*, las *Valentas donas* y el Capitán Angelats, la *Barra d'en Tamañy*, la imagen de la Virgen de la Victoria, el Ayuntamiento y una banda de música, fué presenciada por una numerosa multitud.

La velada de los tres días, relativamente bien. Hubo música en la plaza de la Constitución y paseo del Príncipe, iluminaciones por medio de focos eléctricos en dichos sitios y calle del Viento y plaza de Antonio Maura; la fachada de la casa Consistorial alumbrada con una hermosa combinación de bombillas eléctricas y los sitios de la fiesta adornados tan *raquíticamente* que más hubiera valido no hacer ostentación ninguna.

Los fuegos artificiales resultaron hermosos y... peligrosos. El sábado y domingo no hubo novedad, pero hubiera podido haberla, por tener los cohetes una cola muy larga (casi como la de Halley, el cometa) que en forma de caña podía haber roto la crisma al más duro de cabeza y por correr peligro de caerse los juegos

de artificio por tambalear, á causa de no estar solidamente instalados, los postes en que se colgaban. El lunes, el recio viento que reinó fué motivo de que se desprendiera de una de las ruedas una chispa, la cual fué á dar en un depósito de cohetes, que se incendiaron produciéndose fuerte explosión, que causó gran alarma y que favoreció con sus *caricias*, en forma de quemaduras, á los espectadores Marcos Servera Pascual, de 25 años, José Perelló Vicens, de 8 años, y José Magraner Vicens de 11 años. También resultó herido de pronóstico reservado en una pierna el vecino Francisco Guixeras Miró de 65 años, cuyo estado era al principio de cuidado, siguiendo afortunadamente bien ahora.

Como es de suponer, hubo gran alarma. Se corrió peligro de que ocurriera una desgracia mucho mayor, pues poco faltó para que prendiera una caja que en plena alameda se tenía llena de cohetes y bombas, sin que se la tuviera cubierta como es debido. ¡Vaya, el colmo de la previsión!

El lunes hubo tirada de pichón en el «Nognerá», que se vió muy animada, no faltando una asistencia numerosa de distinguidas y bellas señoritas. Se presentaron once tiradores, fueron soltados 84 palomas y... tres premios de 30, 20 y 10 pesetas, que fueron concedidos, respectivamente, á los vencedores D. Pedro Ignacio Mas, D. Pedro A. Mayol y don Pablo Mora, por este mismo orden. Este número agradó tanto, que hemos oído rumores de que se quieren organizar otras tiradas.

Falta, para terminar esta reseña, ocuparnos de las carreras de cintas. Fueron presenciadas por numeroso gentío, y por el sitio de la carrera y por los balcones y ventanas era la nota alegre la presencia de bellas señoritas de risueña faz, adornados con hermosos ramos de odoríferas flores naturales sus bustos. La tarde era primaveral, por lo que huelga decir que los ciclistas sudaron la gota gorda en su constante carrera para desprender unas cintas que, salvo algunas y honrosas excepciones, carecían de valor artístico. Menos mal que podían premiar su penosa tarea unos vales colocados á algunas cintas, que en cantidad total ascendían á la *respetable* suma de 41 pesetas, obsequio de la sociedad «Círculo Sollerense».

Todos los festejos de los días de feria fueron, naturalmente, amenizados por *escogidas* piezas musicales. Y quien no aprendió á tararear *Alma de Dios*, fué porque no quiso ó careció de oído.

El estado de los trabajos de perforación del túnel mayor del ferrocarril Palma-Sóller era en 15 del corriente mes el siguiente:

En la vertiente de Palma, 1.256 metros perforados; en la vertiente de Sóller, 1.541 metros. Total de metros perforados 2.797. Y como la extensión del citado túnel es de 2.890 metros, resulta que en dicho día faltaban aún por perforar 93 metros.

Pasó ya el 18 de mayo tan fantaseado por los astrónomos y apesar de sus funestos augurios y terribles cataclismos (que no debieron haberse publicado por no alarmar á las gentes timoratas) no pasó nada; ni se hundió el firmamento, ni temblaron las esferas. Y es que la mano omnipotente del Creador se vé y se demuestra en todas partes, cumpliéndose siempre su libérrima voluntad, así en la tierra como en el Cielo.

Profanos en la materia, no podemos afirmar si la aproximación del famoso cometa Halley á la tierra fué ó no causa de que lloviera, en la fecha de su paso, doce ó más horas seguidas; lo que sí podemos asegurar es que, en la noche de ese día, el cometa no pudo verse como se veía en madrugadas anteriores con cielo claro y despejado, por estar cerrados los horizontes y haber llovido hasta las últimas horas de la mañana del siguiente día. Hoy ha amanecido con cielo algo más claro, y así continua.

Con motivo de las fiestas de la Victoria estuvo algunos días en Sóller el conocido profesor de música y director de la «Banda Municipal» de Palma don Miguel Serra.

Parece que durante su estancia en es-

ta, buen número de amigos suyos, verdaderos entusiastas por el divino arte, le dirigieron requerimientos para que se determinara á vivir en esta población, organizando una verdadera banda de música y una orquesta para tomar parte en cualquier festival que se presentase, capaces de ejecutar las obras de los mejores autores. El Sr. Serra se mostró propicio á los propósitos de sus amigos, siempre que el Ayuntamiento de Sóller le concediera una subvención anual y que las dos bandas aquí existentes se avinieran á unirse bajo su dirección.

Se hicieron gestiones para lograr esta unión, pero si bien al principio se notaron indicios favorables, parece, según noticias últimamente recogidas, que no está dispuesta á la avenencia una de las dos partes.

En la esperanza de que nuestra Corporación municipal correspondiera en la medida que le permitieran sus fondos al mantenimiento de una banda única bajo la dirección del Sr. Serra, es una verdadera lástima que no se realice la unión, tan deseada por todos los amantes de la buena música.

Hasta el miércoles no pudo regresar á nuestro puerto el vapor «Villa de Sóller», que procedente de Cetta y Barcelona fué portador de variados efectos y algunos pasajeros.

Salió dicho buque el viernes noche para los mismos puertos, llevándose carga general.

Por circular que tenemos á la vista, nos enteramos de que con fecha 15 de Febrero último y según escritura notarial quedó constituida en Habana una sociedad mercantil colectiva bajo la razón social de *Oliver, Montaner y C.^a*, de la que son gerentes con derecho al uso de la firma social nuestros paisanos D. Andrés Oliver y Gamundí y D. Juan Montaner Colom y socio industrial D. Gabriel Sabatés Sans.

Dicha sociedad se dedicará á la explotación de los giros de panadería, galletería y víveres finos en general.

Le deseamos felices resultados.

El jueves por la noche, á las siete y media, ocurrió un hecho que hubiera podido tener fatales consecuencias.

Parece que el conocido José Serra Alcover salía de la iglesia, cuando al encontrarse en la calle de Santa Bárbara recibió unos chorros de *agua*, que no era de rosas, de un sujeto que se hallaba en aquel sitio. El Serra con un paraguas que llevaba plegado intentó evadir el chorro, pero al notar que dicho sujeto quiso agredirle con una navaja, debió opinar que lo mejor era confiar á las piernas la salvación y corriendo entró á la iglesia parroquial, atravesándola y saliendo por el portal que dá á la plaza de la Constitución. Mientras tanto se oyó un tiro, que había sido disparado en el cancel de la iglesia, en el portal de la parte de la citada calle de Santa Bárbara. Esta detonación produjo gran alarma entre los muchos fieles que había á dicha hora en el templo por celebrarse la devoción del Mes de María, y muchos de ellos salieron atropelladamente. Pero repuestos del susto se continuó la tierna devoción.

El autor del atentado, que se dice que estaba beodo, fué detenido por el guardia municipal Fernando Berenguel y puesto á disposición del Juzgado, juntamente con las armas que le fueron ocupadas, consistentes en una pequeña navaja con muelle y un revólver de cinco tiros de fuego central.

El Juzgado instruye el atestado correspondiente y tan luego quede este terminado será conducido á Palma el sujeto detenido, que se llama Juan Oliden Fernandez, de 29 años de edad, natural de Erias (Oviedo) y que estaba en la actualidad de capataz en una brigada de obreros que trabajan en la vía férrea.

El hecho relatado causó gran indignación en el vecindario, que aplaudiría que las autoridades pusieran mayor celo en garantizar la tranquilidad pública y que la benemérita guardia civil no tuviera olvidadas, si acaso las tiene, las disposiciones que sobre uso de armas prohibidas se dictaron siendo ministro de la Gobernación el señor Lacierva.



D. MIGUEL COLL Y ALCOVER
FALLECIÓ EN SÓLLER
el día 19 Mayo de 1910, á las dos de la tarde
A LA EDAD DE 49 AÑOS
— (E. P. D.) —
Su atribulada esposa, hijos é hijas,
hermano, hermanos y hermanas políticos,
sobrinos, primos y demás parientes,
participan á sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida y les suplican le tengan presente en sus oraciones,
por lo que recibirán especial favor.

Sección Necrológica

El jueves, á las dos de la tarde, entregó su alma á Dios, víctima de cruel dolencia, el simpático conserje del Banco de Sóller don Miguel Coll Alcover.

Su muerte ha sido muy sentida, pues contaba el finado generales simpatías, conquistadas por su carácter franco y servicial, demostrado en el ejercicio de los varios cargos que durante su vida desempeñó.

Su cadáver fué conducido anoche á su última morada, con asistencia del personal de las oficinas del Banco, de gran número de socios de la *Defensora Sollerense* y de la banda de música que dirige D. Lorenzo Marqués.

Sobre el féretro fué colocada una hermosa corona de flores artificiales con una sentida dedicatoria de un grupo de amigos íntimos del finado.

Descansen en paz el alma del malogrado Sr. Coll y reciban su atribulada esposa, hijos, hijas y demás familia el testimonio de nuestro sincero pesar por tan sensible pérdida.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 22.—A las siete y media, habrá Misa de Comunión general para las Hijas de María.—A las nueve y media, se celebrarán los divinos oficios.—A la tarde, vísperas y explicación del catecismo; y al anochecer, se continuará el ejercicio del Mes de María.

Miércoles, día 25.—Al anochecer, se cantarán completas, y á continuación se practicará el ejercicio del Mes de María.

Jueves, día 26.—Se celebrará la festividad del Corpus.—A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor con música, pronunciando el panegírico el distinguido orador sagrado D. Bartolomé Cortés, Pbro. Secretario de la Inclusa.—A la tarde, se cantarán los actos de coro, y á las seis saldrá la solemne procesión del Santísimo Sacramento, que recorrerá el trayecto de costumbre.—Al anochecer, se continuará el ejercicio del Mes de María.

En el oratorio del Hospital.—Hoy sábado, al anochecer, habrá completas en obsequio de Sta. Rita, bendición de las rosas de la Santa y la Reserva del primer día de Cuarenta horas.

Domingo, día 22.—Exposición á las siete y media, seguida de Misa rezada.—A las nueve y media, horas y la Misa mayor con música, pronunciando el panegírico de Sta. Rita el Rdo. Sr. Cura Arcipreste.—A las cuatro de la tarde, se cantarán vísperas y completas; y al anochecer, sermón por el Rdo. D. Miguel

Rosselló, Pbro. estación al Santísimo y la reserva de S. D. M.

Lunes, día 23.—A las siete y media, Misa de Exposición.—A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor.—A las cuatro de la tarde, vísperas y completas; y al anochecer, sermón por el mismo orador, estación y la Reserva, precedida de solemne Te-Deum.

En la iglesia del Ex-convento.—Mañana domingo, día 22.—A las cinco de la tarde, se continuará la devoción del Mes de María, con plática por D. José Pastor Vicario.

Registro Civil

NACIMIENTOS

durante la anterior y presente semana
Varones 4.—Hembras 4.—Total 8.

MATRIMONIOS

Día 10.—Miguel Oliver Colom, soltero, con Catalina Estades Llompert, soltera.

DEFUNCIONES

Día 7.—Guillermo Rullan Colom, de 57 años, casado, calle del Viento.

Día 8.—Juan Conte Pomar, de 11 años, soltero, Plaza de la Constitución.

Día 8.—Gorge Llompert Bernat, de 43 años, casado, calle del Mar.

Día 10.—Margarita Ripoll Coll, de 50 años, soltera, n.º 71.

Día 11.—Conchita Gussi Vila, de 4 años, calle de Moragues.

Día 13.—Antonio Pizá Enseñat, de 3 años, Plaza de Antonio Maura.

Día 19.—Antonia Canals Castañer, de 77 años, viuda, M.º 34.

Día 19.—Miguel Coll Alcover, de 49 años, casado, calle de Serra.

ENSEÑANZA DE CORTE
POR
el renombrado sistema **Martí**
por la profesora con título
Sta. Isabel Vallcaneras

Se dan lecciones tanto en la ACADEMIA que acaba de abrirse, calle Real n.º 21, como á domicilio de las señoras ó señoritas que deseen aprender el renombrado sistema de corte **MARTÍ**.

Caballo de seis años

Se desea vender uno, tanto solo como juntamente con dos carretones en buen estado. En la Redacción de este semanario informarán.

EL AGUILA

GRANDES ALMACENES DE ROPAS CONFECCIONADAS

PARA CABALLEROS Y NIÑOS

● ● ● ● ● Casa fundada en 1850 ● ● Denominación y marca registrada ● ● ● ● ●

Colón, núm. 39. --- Palma de Mallorca

Sucursales: Madrid, Barcelona, Alicante, Bilbao, Cádiz, Gijón, Málaga, Cartagena, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA CABALLERO

AMERICANAS de alpaca negras y colores	de 8	á 30	ptas.	LEVITAS CRUZADAS de paño y casimir negro	de 50	á 65	ptas.
CAZADORAS y GUERRERAS para el campo	" 3 1/2	á 12	"	SACOS y SOBRETODOS de entretiempo	" 25	á 100	"
GUARDA POLVOS para viaje	" 8	á 40	"	AMERICANAS y CHAQUÉS de lanilla, vicuña y tricot	" 10	á 50	"
CHALECOS de piqué blanco y colores	" 4	á 12 1/2	"	TRAJES completos de dril crudo y colores	" 8	á 32	"
PANTALONES de dril crudo y colores	" 3 1/3	á 11	"	de lanilla, vicuña y tricot	" 15	á 80	"
lana, tricot, paño y armoure novedad	" 6	á 25	"	de alpaca negra y colores	" 25	á 60	"
TOGAS de seda ó pañete con vueltas de terciopelo	" 100	á 150	"				
FRACHS de paño y casimir negro	" 30	á 75	"				

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA NIÑOS

TRAJES Americana de lana, vicuña y gerga para niños de 10 á 16 años	de 14	á 40	ptas.	AMERICANAS de alpaca negra para niños de 10 á 16 años	de 8	á 14	ptas.
TRAJES Americana de dril crudo y colores para niños de 10 á 16 años	" 6	á 16	"	GORRAS de lanilla, dril y seda, forma Alfonsina para caballeros y niños	" 2	á 4	"
TRAJES Marinera de lana gerga vicuña y alpaca para niños de 4 á 10 años	" 4	á 38	"	GORRAS de lana y dril forma Japonesa para caballeros y niños	" 3	á 5	"
TRAJES Marinera de dril, piqué y franela para niños de 4 á 10 años	" 4	á 20	"	SOMBREROS de dril blanco y de imitación Panamá	" 2	á 3	"
TRAJES Blusa y otros modelos de lana dril y alpaca para niños de 4 á 10 años	" 4	á 26	"	SOMBREROS de paja para niños	" 1 1/2	á 6	"
CHALECOS piqué para niños de 10 á 16 años	" 4	á 6	"	de piqué blanco para niños		á 2	"

SECCIÓN DE MEDIDA

Selecto surtido de Novedades en géneros nacionales y extranjeros.—Surtido completo de gorras para caballeros y niños.—Mantas para viaje.—Impermeables.—
Todos los artículos llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

EXPOSICIÓN DE TODOS LOS ARTÍCULOS DE LA TEMPORADA

GRAN CORSETERÍA "LA CATALANA,"

Costa de Brossa, 12-PALMA.***

** ELEGANCIA. — HIGIENE. — ECONOMÍA.

Inmenso surtido en corsés de diferentes modelos á precios sumamente económicos.

Especialidad en la medida y en la confección de Corsés Corte Sastre, Imperio, Rectos, Sport, Soutieu-gorge. Fajas ventrales con ó sin placa umbilical. Corsés higiénicos para Señoras en estado interesante.

Esta casa ha recibido ya el modelo de corsé que será moda en París este verano.

Modelos y figurines de los principales centros europeos de la moda, exclusivos para la

CORSETERÍA CATALANA, Brossa-12.

Composturas de todas clases. Ligas y artículos para corseteras.

ÚLTIMAS CREACIONES DE PARÍS. ♦♦ RICOS CORSÉS PARA NOVIA.

NOTA:—Cualquier encargo que se haga á esta casa, se cumple con puntualidad y esmero.

JACQUES COLL CASASNOVAS

PERPIGNAN

CASA FUNDADA EN 1903

Telegramas: CASASNOVAS-PERPIGNAN

Expediciones al por mayor de frutos y legumbres del país.

Especialidad en alcachofas, spárragos, melocotones y otros frutos.

Precios reducidos y servicio rápido en los pedidos,

HOTEL RESTAURANT

antes Hotel Universo

BARCELONA

Con la reforma del edificio propónese el nuevo propietario recuperar la fama universal que este establecimiento había alcanzado. Al efecto, embellecidas las habitaciones y ampliada la renombrada cocina española y francesa, peculiar de esta casa, no duda el propietario verse favorecido por los hijos de estas Baleares, que siempre honraron el citado hotel con su presencia.

Representante en todos los trenes y vapores.—Coche particular de la casa.—Habitaciones exclusivas para familias.—Timbres eléctricos en todos los departamentos.—Hotel el más próximo de las estaciones, muelle, aduana y centros oficiales.

Plaza de Palacio, 3.—BARCELONA.

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERDÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

MAISON GUILLAUME COLL

FONDEE EN 1902

Expéditions de toute sorte de fruits et de primeurs.
Spécialité de pêches molles, prunes reine-claude, raisin chasselas, abricots, etc.
Artichauts, asperges, salades et toute sorte de légumes
Tous bons emballages.—Service complet de colis-postaux de 10 k. pour la France et l'étranger
ADRESSE: G. COLL—Avenue de la Pepinière (en face du Marché en gros) à Perpignan (Pyrenées Orientales).
Adresse télégraphique: COLL GROS MARCHÉ - Perpignan

CASA FUNDADA EN 1876

VINOS AL POR MAYOR

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

LEZIGNAN (Aude)

MARÍTIMA SOLLERENSE



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa.

Salidas de Sóller para Barcelona los días 10, 20 y último de cada mes
" de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
" de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
" de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. A. Bernat, Quai de la Ville, 15.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincide en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

EXPOSICIÓN INDUSTRIAL Y UNIVERSAL

***** de BRUSELAS *****

ABRIL Á NOVIEMBRE DE 1910

La casa Española de JOSÉ PASTOR, fundada en 1880, ofrece sus servicios al público y particularmente á los señores expositores. La práctica y buen gusto lo prueban los ocho grandes diplomas de honor y seis medallas de oro, etc. etc., obtenidas en las exposiciones ó concursos que ha tomado parte.

SECCIÓN COMERCIAL

Se recomienda á las casas productoras y exportadoras de frutos y legumbres primizas para la venta en Comisión.

Exportación de productos del país. ☉ Uva fresca en toda estación del año.

CONSIGNACIÓN DE VINOS GENEROSOS Y DE MESA.

Dirección postal y telegráfica: Pastor-Bruxelles

Importaciones y Exportaciones

DE FRUTOS, LEGUMBRES y PRIMEURS

FRANCISCO ARBONA

6, Cours Julien, 6—MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco.

Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.

FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD

TELEGRAMAS: FARBONA—MARSEILLE—TELÉFONO 29.68

Servicio rápido y económico en todos los servicios.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»